

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Hacia las 9,15 (hora local), precisamente mientras se estaba celebrando la Eucaristía dominical, en la comunidad de Carril del Conde (Madrid, España), el Padre de la Luz ha llamado a su Luz infinita a nuestra hermana

**GARCIA ÁLVAREZ ADELA Hna. MARÍA DE LOS ANGELES  
nacida en Quintana de Fuseros (Astorga, España) el 20 diciembre de 1925**

Hna. Angelines (como habitualmente era llamada), entró en Congregación en la casa de Barcelona (casa de la fundación de España), el 3 de septiembre de 1948. Eran los tiempos difíciles de los inicios y Hna. Angelines dió pronto su contribución a través de la difusión de los pocos libros impresos por los hermanos paulinos y la ayuda en la pequeña y pobre imprenta.

Luego vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1951. Pronto regresó a España, a Barcelona, donde en 1952, tuvo la alegría de encontrar a Maestra Tecla, que le hizo la propuesta de quedarse en Valladolid, para comenzar una comunidad. Así recordaba aquel intenso momento, que quedó para siempre en su corazón: «Maestra Tecla me miraba con aquella mirada materna, afectuosa y profunda, que la caracterizaba. Me dijo: “Anda, te unirás a Hna. Fedele que se encuentra en Valencia y te está esperando e irán a Valladolid”. Con la voz temblorosa manifesté mi disponibilidad. Todavía recuerdo su abrazo afectuoso».

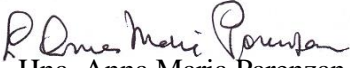
Hna. Angelines y Hna. Fedele, llegaron a Valladolid el 30 de septiembre de 1952. Por algún tiempo estuvieron alojadas en otra congregación religiosa, pero tenían absoluta necesidad de una casa. Con gran fe, desafiaron al Sagrado Corazón de Jesús en el santuario de la “Gran Promesa”, a través de una intensa invocación que Hna. Angelines recordaba siempre con emoción. Con simplicidad y confianza dijeron a Jesús: «Si tú quieres que nos quedemos en Valladolid, danos una señal, de lo contrario iremos a Burgos. Esperaremos ocho días...». Y la gracia no se hizo esperar: antes que expirara el *ultimátum*, se les ofreció gratuitamente a ellas, una casa amoblada donde se trasladaron llevando, sobre un simple carrito, sus pobres pertenencias. Desde Valladolid visitaron, a través de las fiestas del evangelio y las semanas bíblicas, la vasta zona de Castilla, moviéndose a veces a lomo de burro. Recordando aquellos tiempos, Hna. Angelines comentaba: «Hemos experimentado muchas dificultades y peligros, pero el Señor nos ha liberado de todo».

En 1962, fue trasladada a Valencia y tres años después, en la apertura de la casa, fue nominada superiora de la comunidad de Madrid-San Bernardo. Ella misma, con su particular fruto, había encontrado la habitación para las hermanas. Por un trienio, fue también superiora de la comunidad de Valencia y luego, por casi diez años, encargada de la Agencia San Pablo Film de aquella ciudad. En 1982, retornó a Madrid (Las Rozas), como responsable de la existencia de material y después como superiora de la comunidad. Se dedicó, con competencia y amor, a la difusión de las librerías de Madrid-San Bernardo y Valladolid.

Desde el año 2008, se encontraba en Madrid sobre todo por motivos de salud. Ha sido un tiempo de mucho sufrimiento por problemas cardíacos y cáncer, pero sobre todo por una casi total ceguera a causa de la cual se había sometido a varias intervenciones quirúrgicas. Actualmente su luz era solamente aquella de la fe.

Con la gracia de Dios, ha recorrido un gradual camino de abandono en las manos de las hermanas y de los médicos, a quienes debía recurrir con mucha frecuencia, especialmente por las continuas y graves dificultades respiratorias. La última crisis, la de esta mañana, le ha abierto para siempre las puertas del Paraíso donde podrá contemplar, para siempre, la inmensa benevolencia y el gran amor de aquel Corazón de Jesús que le había robado su vida.

Con afecto.

  
Hna. Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 25 de agosto de 2019.